



COLECCIÓN HUMANISTAS ESPAÑOLES

36

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Mariano Cuesta Domingo (Universidad Complutense)
Benjamín García Hernández (Autónoma de Madrid)
Ángel Gómez Moreno (Universidad Complutense de Madrid)
José Lucio Mijares Pérez (Universidad de Valladolid)
María Justina Sarabia Viejo (Escuela de Estudios de Hispanos Americanos)

CONSEJO EDITORIAL:

José Luis Abellán (Ateneo de Madrid)
Roberto Cassá (Director del Archivo Nacional de Santo Domingo)
Juan Gil (Universidad de Sevilla)
Luis Gil Fernández (Universidad Complutense)
Natalio Fernández Marcos (CSIC)
José M^a Maestre Maestre (Universidad de Cádiz)
Antonio Mestre Sanchís (Universidad Literaria de Valencia)
José Manuel Navarro Cordón (Universidad Complutense)
Rosa Navarro Durán (Universidad de Barcelona)
Luis Vega Reñón (UNED)

PEDRO DE VALENCIA
OBRAS COMPLETAS
VI
ESCRITOS VARIOS

JESÚS M^a NIETO IBÁÑEZ (Coordinador)



UNIVERSIDAD DE LEÓN
2012

VALENCIA, Pedro de (1555-1620)

Obras completas. VI, Escritos varios / Pedro de Valencia ; Jesús María Nieto Ibáñez (coordinador). – León : Universidad de León, Instituto de Humanismo y Tradición Clásica, 2012

661 p. ; 24 cm. – (Humanistas españoles ; 36)

Índice de nombres propios. – Textos en español, latín y griego

ISBN 978-84-9773-611-4 (T. 36)

ISBN 84-7719-433-5 (O. C. Pedro de Valencia)

1. Valencia, Pedro de (1555-1620). Crítica e interpretación. I. Nieto Ibáñez, J. María. II. Universidad de León. Instituto de Humanismo y Tradición Clásica. III. Título. IV. Serie 081 Valencia, Pedro de (1555-1620)
321.134.2 Valencia, Pedro de 1.07

De acuerdo con el protocolo aprobado por el Consejo de Publicaciones de la Universidad de León, esta obra ha sido sometida al correspondiente informe por pares con resultado favorable.

*Al profesor Juan Gil
por su nombramiento como miembro
de la Real Academia de la Lengua*

Fundador:

GASPAR MOROCHO GAYO

Director científico de la colección:

JESÚS PANIAGUA PÉREZ

La Subdirección General de Proyectos de Investigación y la Junta de Castilla y León subvencionan respectivamente los proyectos HUMANISTAS DE LOS SIGLOS XVI Y XVII: TRADICIÓN CLÁSICA Y PATRÍSTICA Y EXÉGESIS BÍBLICA (FFI2009-13049-C04-03) y LA TRADICIÓN CLÁSICA Y HUMANÍSTICA EN ESPAÑA E HISPANOMÉRICA (LE022A11-1), que cuentan con el apoyo de los fondos FEDER de la Comunidad Económica Europea y del Instituto de Humanismo y Tradición Clásica de la Universidad de León.

© De sus textos: Los autores

© UNIVERSIDAD DE LEÓN

Motivo de cubierta: *Emblema de la Oficina Plantiniana*

Printed in Spain - Impreso en España

ISBN: 84-7719-433-5 (Obras Completas de Pedro de Valencia)

ISBN: 978-84-9773-611-4

Depósito Legal: LE-658-2012

Imprenta KADMOS

Salamanca 2012

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN, por Jesús Paniagua Pérez	13
PRÓLOGO, por Luis Gómez Canseco	15
INTRODUCCIÓN	19
CRITERIOS DE EDICIÓN	23
DE TUENDA VALETUDINE	
Estudio introductorio (Eduardo Álvarez del Palacio)	27
1. El concepto de salud en el siglo XVI español	27
2. Análisis del tratado médico de Pedro de Valencia	37
Edición y traducción (Antonio M ^a Martín Rodríguez)	47
DE HEBRAEORUM CORO	
Estudio introductorio (Raúl Manchón Gómez)	73
Edición y traducción (Raúl Manchón Gómez)	77
HUMANAE RATIONIS ΠΑΡΑΛΟΓΙΣΜΑΤΩΝ ILLUSTRIORA EXEMPLA	
Estudio introductorio (Avelina Carrera de la Red)	87
Edición y traducción (Avelina Carrera de la Red)	95
ADVERTENCIAS PARA LA CRIANZA DE LOS PRÍNCIPES, CUANDO PEQUEÑOS. CONTRA EL ABUSO DE PROCURARLOS CALLAR CON ESPANTOS	
Estudio introductorio (Jesús-M ^a Nieto Ibáñez)	121
1. Pedagogía humanista. La figura del príncipe	121
2. El manuscrito	128
Edición (Jesús-M ^a Nieto Ibáñez)	131

DESCRIPCIÓN DE LA PINTURA DE LAS VIRTUDES

Estudio introductorio: un programa iconográfico sobre las virtudes del buen gobierno descrito por Pedro de Valencia (<i>Dolores Campos Sánchez-Bordona</i>)	139
Edición (<i>Abdón Moreno García y Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	183

DESCRIPCIÓN DE LA JUSTICIA EN OCASIÓN DE QUERER ARIAS

MONTANO COMENTAR LAS LEYES DEL REINO	
Estudio introductorio (<i>Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	225
Edición (<i>Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	227

EJEMPLOS DE PRÍNCIPES, PRELADOS Y OTROS VARONES ILUSTRES, QUE DEJARON OFICIOS Y DIGNIDADES Y SE RETIRARON

Estudio introductorio (<i>Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	243
1. El ideal de la vida retirada. Cinismo y estoicismo	243
2. El manuscrito	244
3. Contenido	244
4. Fuentes	246
Edición (<i>Abdón Moreno García y Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	249

DEDICATORIA A LA REINA DOÑA MARGARITA DE SU LIBRO INTITULADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

Estudio introductorio (<i>Raúl López López</i>)	279
Edición (<i>Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	281

CARTAS A GÓNGORA EN CENSURA DE SUS POESÍAS

Estudio introductorio (<i>Manuel M^a Pérez López y Juan Matas Caballero</i>) ..	289
1. Prefacio	289
2. Introducción	296
3. Circunstancias de la Carta y problemas textuales	300
4. Diseño y contenido crítico	307
5. Pedro de Valencia y la polémica gongorina	318
Edición (<i>Manuel M^a Pérez López</i>)	341

CARTA E INFORME DE PEDRO DE VALENCIA SOBRE LOS ESCRITOS DEL P. ALONSO SÁNCHEZ Y EL DR. JERÓNIMO HURTADO

Estudio introductorio: Algunas cargas del cargo: El cronista Pedro de Valencia, censor (<i>M^a Isabel Viforcós Marinas</i>)	369
1. Aprobaciones/Censuras que andan en obras impresas	374

2. Censuras reprobatorias: los escritos del jesuita Alonso Sánchez y el doctor Hurtado	384
2.1. Autoría y temática de los escritos a evaluar	386
2.2. El informe de Pedro de Valencia: Contenido y estructura	404
2.3. Reflexiones e interrogantes	427
Edición (<i>M^a Isabel Viforcós Marinas</i>)	447
Apéndice: Aprobaciones suscritas por Pedro de Valencia (1609 y 1619). ..	555

SOBRE LA GUERRA DE FLANDES DE JERÓNIMO CONESTAGGIO

Estudio introductorio (<i>Raúl López López</i>)	577
1. El informe de Pedro de Valencia	577
2. Jerónimo Franchi de Conestaggio	578
Edición (<i>Raúl López López</i>)	583

PARECER SOBRE UNA CÁTEDRA EN SALAMANCA

Estudio introductorio (<i>Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	617
Edición (<i>Jesús-M^a Nieto Ibáñez</i>)	621

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS

PRESENTACIÓN

que confluyen en esta obra y que van desde asuntos de salud a obras literarias, pasando por tratados de educación, arte, derecho, moral, política e incluso de su actividad como censor de libros.

Queremos desde aquí agradecer a la Universidad de León y a su Área de Publicaciones que hayan mantenido su interés por esta colección, que va aumentando de año en año, así como a todas aquellas personas e instituciones que de forma directa o indirecta colaboran con nosotros, especialmente a los grupos de estudios de Humanismo, como los de la Universidad de Cádiz, Huelva, Salamanca, Bonn, Humboldt de Berlín, Palermo, Rudecolombia, Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, entre otros. Igualmente he de agradecer al Dr. Gómez Canseco el prólogo de esta obra, ya que él ha sido y es uno de los más destacados estudiosos de los escritos de Pedro de Valencia.

JESÚS PANIAGUA PÉREZ
Director de la colección

PRÓLOGO

Hay quien pudiera pensar que un título de *Escritos varios* es poco menos que el cajón de un sastre; pero erraría por completo, al menos en lo que corresponde a este libro, en el que se refleja con claridad meridiana la diversidad de intereses y conocimientos en los que un hombre como Pedro de Valencia ocupó sus trabajos y sus días. Es ésa precisamente la herencia del humanismo que llegó a alcanzarle, todavía bajo la doctrina acuñada por Terencio: *Homo sum: humani nihil a me alienum puto*. Sin embargo y aun cuando dedicara buena parte de su existencia al estudio, Pedro de Valencia fue un sabio en el mundo, un humanista en una corte tan compleja, tan llena de protocolos, con tantos vaivenes políticos y esquinas inesperadas como fue la de Felipe III. De ahí que esos escritos sobre filosofía, medicina, filología o moral adquirieran a veces un tinte de obligación, de halago cortesano, de labor hecha incluso con hastío, aunque no por ello pierdan un ápice de su valor histórico e intelectual.

De entre los tratados aquí recogidos, probablemente los que le fueron más próximos y queridos al autor son los dedicados a la filosofía, su campo de batalla más personal y original. Así los *Humanae rationis παραλογισμάτων illustriora exempla* se ocupan de los errores y falsas opiniones sostenidas por grandes filósofos a lo largo de la historia, mientras que los *Ejemplos de príncipes, prelados y otros varones ilustres, que dejaron oficios y dignidades y se retiraron*, de suave tinte estoico, se avienen a la filosofía moral para hacer un recorrido ejemplar sobre el retiro desde la Antigüedad clásica hasta la Edad Media, que se propone como ejemplo para el lector contemporáneo.

Muy próximos también hubieron de serle los tratados que, de algún modo, remitían a su maestro Benito Arias Montano. Me refiero no ya a la *Descripción de la justicia en ocasión de querer Arias Montano comentar las leyes del reino*, que se adentra en territorios la política, sino a la *Descripción de la pintura de las virtudes*, donde se traza un programa iconográfico para el palacio real, retomando la atención a materias simbólicas y pictóricas, a las que fue siempre Montano tan afecto. Lo mismo ocurre con el breve tratado latino *De hebraeorum coro expensa quaedam et examinata*, en el que trata de dilucidar la medida exacta del «coro», una unidad

de peso utilizada entre los judíos de la que Montano ya se había ocupado en el *Thubal-Cain, sive De mensuris sacris liber*, dentro del *Apparatus* que acompañaba a la *Biblia Regia*.

Acaso también apunten a lo lejos las enseñanzas de Montano en los tres trataditos que Valencia dedicó a la educación y la salud. Maestro él mismo en su escuela de Zafra antes de alcanzar el oficio de cronista de Indias, sus *Advertencias para la crianza de los príncipes, cuando pequeños. Contra el abuso de procurarlos callar con espantos*, lejos de ser un escrito de ocasión, están llenas de sentido común y todavía hoy merece la pena leerlas con atención y aun ponerlas en práctica. Y lo mismo puede decirse de la *Dedicatoria a la reina doña Margarita de su libro intitulado «De las enfermedades de los niños»*, que nace, como otros textos de Valencia, de la misma conciencia social que alimentó el humanismo hispánico desde Vives a Montano. Por su parte, *De tuenda valitudine* se presenta como un prontuario pensado para la prevención de enfermedades y propone un régimen de vida saludable. Aun así, Valencia nunca olvida que la misión última del ser humano en la tierra es el conocimiento de Dios, para el que entiende indispensable la salud, pues, como se afirma desde el primer párrafo del tratado, «nadie que esté enfermo puede saber o comprender nada de lo que conocemos sobre nuestro Creador».

En el ámbito de la poética, la famosísima carta que, a petición del autor, Valencia escribió a don Luis de Góngora dando su parecer en torno al *Polifemo* y las *Soledades* es una de las piezas decisivas de este libro. No es improbable, sin embargo, que para el humanista fuera poco más que un gesto de afecto para con un amigo, hecho con la mejor intención y pensado para una recepción privada. Sea como fuere, lo cierto es que con esa –escrita y reescrita en el verano de 1613– se abre la inagotable polémica gongorina, pues, aun cuando a Valencia le animara una voluntad más correctora que censora, partía de una concepción poética radicalmente distinta de la poesía, que él mismo declara al invitar a Góngora a «la lección de aquellos grandazos y de otros muy mayores, David, Isaías, Jeremías y los demás profetas, como suena con sus propiedades, alusiones y translaciones en sus lenguas originales hebrea y griega».

Muy otro es el ánimo que apunta tras las censuras de libros que oportunamente recoge este volumen y que hubo de pergeñar con considerable desgana, aun cuando el método y el rigor del sabio se mantengan invariables en los reparos que manifiesta contra la publicación de los escritos del padre Alonso Sánchez y el doctor Jerónimo Hurtado o del tratado sobre la guerra de Flandes de Girolamo Franchi di Conestaggio. Particularmente vivo y actual resulta el parecer sobre la dotación de una cátedra en la Universidad de Salamanca. Se trataba, en este caso, de una cátedra de volumen, donde había de explicarse el derecho público romano a partir de los tres últimos libros del Código de Justiniano. Con mucha erudición, muy buen juicio y su poco de sal, Pedro de Valencia entiende que quien ocupe la

cátedra ha de ser un buen jurista, pero docto también en las humanidades como un instrumento indispensable para comprender el texto justiniano. La conclusión a la que llega es incontestable y todavía sigue siendo útil, por muy obvia que pueda resultar: «La cátedra se debe dar de derecho a quien es más idóneo regente para ella; y es ridículo y lastimoso otro método de elección».

Este volumen avanza –y casi culmina– una larga labor en torno a Pedro de Valencia, que se viene realizando desde comienzo de los años 90. Durante esos casi veinte años –que ya dice pronto– han ido viendo la luz la edición y traducción de las *Academica*, los escritos económicos y políticos, las maravillosas relaciones de Indias, el *Discurso acerca de los cuentos de las brujas*, los tratados espirituales, incluyendo las versiones de san Macario y su adaptación castellana del *Dictatum christianum* de Arias Montano y las demás traducciones que llevó a cabo. Son todas ediciones pulcras, traducciones excelentes y estudios que ponen en suerte al lector para adentrarse luego en los originales. En el caso del volumen que ahora se presenta merece una mención especial el arduo esfuerzo realizado –y fenomenalmente resuelto– a la hora de fijar las atribuciones de algunos textos prohijados tradicional y erróneamente a su maestro.

Aun cuando el diseño original del proyecto fuera idea de don Gaspar Morocho, a quien tanto debe el humanismo renacentista en España, desde su muerte ha sido Jesús Nieto Ibáñez quien lúcida e incansablemente ha continuado un trabajo que sólo dentro de unos años valoraremos como se merece. En un momento en el que Europa parece renunciar a su pasado, a su propia cultura y a su historia, el legado del humanismo se torna precioso e imprescindible, porque en él reside lo mejor de lo que somos: la libertad de pensamiento, la tolerancia, la exigencia en el conocimiento o la voluntad de saber por sí misma. No me cabe la menor duda de que el esfuerzo por recuperar ese patrimonio, restaurarlo con los instrumentos de la filología, hacerlo visible y trasladarlo a las generaciones futuras es la mejor tarea en que pueden ocuparse las pocas gentes que todavía consagran sus vidas al cultivo de las humanidades. Vaya para ellos y con estas palabras mi más hondo agradecimiento.

LUIS GÓMEZ CANSECO

En Alcalá de Henares, a 30 de mayo de 2011